

RICHARDS, J. C. y RODGERS, T. S. (1986): *Enfoques y métodos en la enseñanza de idiomas*, (traducción española de José Manuel Castrillo, 1998), Cambridge University Press, 173 pp.

Hoy en día el profesor de E/LE cuenta con un importante abanico de posibilidades entre las que puede decidir la forma en que desea enseñar esa lengua extranjera a sus alumnos, lo cual, no pocas veces, se convierte en un arma de doble filo capaz de llegar a sumergir al docente en un mar de confusiones.

Richards y Rodgers nos ofrecen en esta obra, a lo largo de sus 11 capítulos, un recorrido explicativo, organizado y preciso a través de distintos enfoques y métodos por los que podemos optar a la hora de transmitir los conocimientos sobre una lengua segunda.

El capítulo 1 lo dedican a hacer un resumen histórico por el tema de la enseñanza de idiomas. Partiendo de la consideración de la forma en que se planteaba el estudio del latín, basado en el análisis de su gramática y su retórica, pasan a presentar la evolución en la enseñanza de otras lenguas extranjeras que, en un principio, respondía al mismo procedimiento que para esta lengua clásica. Es decir, el alumno conocía esa segunda lengua cuando conseguía llegar a leerla y escribirla correctamente. Con el transcurso de los años el panorama cambia y, así, nos hablan en este capítulo de los pasos que se han seguido desde el método Gramática-Traducción hasta llegar a otras aportaciones del siglo XIX, como es el caso del método Directo.

El capítulo 2 está dedicado a explicarnos la confusión que a veces existe entre los términos *enfoque y método*. (Ello les sirve para mostrarnos el esquema que van a adoptar en el tratamiento de los mismos en los capítulos 3 al 10). Defienden la idea de que cada enfoque posee su propia teoría de la lengua y, también, su propia teoría sobre lo que supone aprender una lengua. Además, para que podamos hablar de método, incluyen en el capítulo otros dos aspectos. Por un lado, lo que llaman *Diseño de un sistema de enseñanza* y, por otro, el *Procedimiento*, conjunto de pautas que se siguen cuando ya se ha escogido un método determinado.

Pues bien, partiendo del esquema *antecedentes, enfoque, diseño, procedimiento y conclusión*, con sus distintos subapartados en algunos casos, los dos autores analizan un total de ocho métodos y enfoques de enseñanza de una segunda lengua: el enfoque oral y la enseñanza situacional de la lengua (capítulo 3), el método audiolingüístico (capítulo 4), la enseñanza comunicativa (capítulo 5), la respuesta física total (capítulo 6), la vía silenciosa (capítulo 7), el aprendizaje comunitario de la lengua (capítulo 8), el enfoque natural (capítulo 9) y la sugestopedia (capítulo 10).

El capítulo 11, por último, nos propone ciertas sugerencias para conseguir evaluar y comparar de alguna manera los diversos enfoques y métodos abordados previamente.

En nuestra opinión, estamos ante una obra de consulta casi obligada para el profesor que se enfrenta a la tarea de enseñar una segunda lengua. En ella encontrará explicados de forma clara, ordenada, sintética pero a la vez rigurosa, una serie de métodos entre los que podrá elegir el que más se ajuste a sus exigencias y a las necesidades de los alumnos. Pero más aún, este libro nos parece interesante para cualquier lector curioso que desee inmiscuirse, aunque sólo sea por unos momentos, en lo que se "cuece" en el panorama de la enseñanza de una lengua

extranjera. En nuestra opinión, el libro le resultará fácil de leer gracias, entre otros detalles, a su esmerada presentación. Por otro lado, no queremos dejar pasar por alto el hecho de que consideramos muy interesante la inclusión de ese capítulo final en el que se proponen, entre otras cosas, una serie de datos que hay que tener en cuenta para obtener una evaluación de los métodos con vistas a su adecuación a un programa determinado.

En suma, tras su lectura atenta, el lector se llevará la grata impresión de haber conseguido conocer en unas pocas páginas la evolución que se ha seguido desde antaño hasta nuestros días en el campo de la enseñanza de una lengua extranjera. Si el lector es un docente, tendrá en sus manos una poderosa ayuda gracias a la presentación de los enfoques y métodos que podrá adoptar en su labor, aunque él es, en definitiva, el que tiene la última palabra.

Verónica Grande Rodríguez

VÁZQUEZ, Graciela (1999): *¿Errores? ¡Sin falta!*, Edelsa Didascalia, Madrid, 138 pp.

Dice un conocido refrán que el que tiene boca se equivoca. Si trasladamos esta máxima al campo de la enseñanza de segundas lenguas, la afirmación no puede ser más cierta. Pero los errores no sólo salen a flote cuando se habla, sino que también pueden salir del bolígrafo. Bajo el sugerente título de *¿Errores? ¡Sin falta!* se esconde uno de los quince libros que constituyen una colección destinada a la autoformación y perfeccionamiento del profesorado.

El libro consta de cinco capítulos seguidos de las soluciones, propuestas en el *solucionario*, un glosario de términos, una bibliografía general y una serie de materiales recomendados por la autora.

Podemos afirmar que el manual es eminentemente práctico. El propósito de la autora no es sólo hacerlo de fácil comprensión, sino también, en la medida de lo posible, ameno. Lo que hace Graciela Vázquez para evitar caer en la pura exposición teórica es proponer una serie de tareas a fin de que sea el profesor mismo quien extraiga sus propias conclusiones a partir del proceso de reflexión que supone la resolución de la tarea. Los capítulos, además, cuentan con otros apartados salpicados sin orden fijo a lo largo de los mismos. Uno de ellos lleva por título *Comentario* e incluye opiniones de la autora relativas a la tarea pertinente. *Para resumir* engloba un compendio de conclusiones acerca del tema que se ha tratado y, por último, *Lecturas recomendadas*, apartado que aparece en más de una ocasión en cada capítulo, aconseja algunos libros que pueden ayudar al lector a completar sus conocimientos sobre el epígrafe en cuestión. Con todo ello, se consigue que el profesor que se acerca a este manual no se sienta a su libre albedrío. La inclusión de estos apartados que acabamos de mencionar, acompañados de breves exposiciones teóricas, supone que el lector no se vea perdido, sino constantemente guiado por los entramados del mundo de los errores.

A mi juicio, el libro presenta una progresión adecuada. Desde las ideas y convicciones acerca de lo que es un error hasta la integración de los mismos en el